

Información

ALICANTE

Fecha 19 FEB. 1978

Poesía

Del tiempo y del olvido

JOSE RAMON GINER

Tanta es mi angustia / que no tengo paciencia
 (Anónimo)

Hay poetas que constantemente giran en torno a un único tema. En otros, los temas pueden ser varios, pero las formas de decir son tan idénticas que en el fondo tiene el lector la impresión de estar anclado ante una misma página. José Agustín Goytisolo pertenece a esta segunda clase de poetas: su forma de decir el poema, su preocupación temática, incluso los giños que de tanto en tanto lanza al lector son casi siempre los mismos. Se diría que su poesía, al menos la que conozco de ella, que es buena parte, está empuñada en un único combate al que se entrega de diferentes maneras.

«Del tiempo y del olvido» agrupa una serie de poemas, ya aparecidos algunos de ellos en diferentes libros, que permiten confirmar plenamente esta forma de entender Goytisolo la poesía. Una forma que se presenta inmediata, más atenta a ser utilizada en el momento que a ser digerida con contemplación. Se diría que Goytisolo siente la necesidad de, cada dos por tres, colocar encima de la mesa su credencial política o, cuanto menos, su compromiso y que ante esto no vacila incluso en sacrificar al propio poema, pese a que en la introducción del libro afirma que siempre ha procurado no confundir los buenos sentimientos con la buena poesía. Sobran, en el volumen que comentamos, los ejemplos que

lo desmienten. Y, sin embargo, si ocurre lo anterior es por invadir Goytisolo terrenos que no son suyos, poéticamente suyos. Porque hay un Goytisolo de hablar más quedo, particularmente emotivo que logra dar a sus poemas un tono íntimo, como de quien al oído te cuenta un retazo de vida y vuelve a recrear la emoción del instante. Un Goytisolo, me atrevería a decir, que escribe para él, pensando en él, antes que en el lector y que en tonces no siente necesidad alguna de adoptar posturas. Y ese es el Goytisolo que prefiero, el de «Nochebuena con Rosa», el de «Pierre le maquis» (*Yo llegué a Aix en Provence por la mañana / de un oscuro día de septiembre / cuando las hojas secas de los plátanos / revueltas por el viento golpean / con furia el parabrisas ya manchado / por el barrillo de los camiones / que cruzan la Camargue en la hora incierta / que media entre dos luces...*). Nada extraordinario, pero todo creíble: el poeta acepta los límites de su terreno y en ellos es capaz de desarrollar el entramado de su mundo: ilusiones, desesperanzas, dolor ante la realidad de cada día. ...La diferencia estriba en que aquí, en este tipo de poema, Goytisolo es creíble y en el otro, en el de la credencial manifiesta no llega a alcanzar la cota mínima como para que el lector acepte demorarse en la lectura.

DEL TIEMPO Y DEL OLVIDO, José Agustín Goytisolo. Ed. Lumen.